

VERÓNICA GALLEGO MANZANARES

MUJERES DESPLAZADAS



Una visión de la Monarquía de España
en Nápoles (siglos XVI y XVII)



COMARES

MUJERES, HISTORIA Y FEMINISMOS



Verónica Gallego Manzanares

MUJERES DESPLAZADAS

UNA VISIÓN DE LA MONARQUÍA
DE ESPAÑA EN NÁPOLES
(SIGLOS XVI Y XVII)

COMARES 2026

colección



MUJERES, HISTORIA Y FEMINISMOS



comité editorial

ROSARIO RUIZ FRANCO - Directora
(Universidad Carlos III de Madrid)

MARÍA CRUZ DE CARLOS VARONA - Directora
(Universidad Autónoma de Madrid)

NEREA ARESTI
(Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea)

MÓNICA BOLUFER PERUGA
(European University Institute)

JOSÉ JAVIER DÍAZ FREIRE
(Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea)

HENAR GALLEGO FRANCO
(Universidad de Valladolid)

ÁNGELA MUÑOZ FERNÁNDEZ
(Universidad de Castilla-La Mancha)

PAMELA RADCLIFF
(University of California-San Diego-UCSD)

SERGIO RAMIRO RAMÍREZ
(Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

HÉLÈNE THIEULIN PARDO
(Sorbonne Université - Paris IV)

Imagen de portada: «Courtisanes espagnoles à Naples» tomada de *Théâtre de tous les peuples et nations de la terre avec leurs habits et ornements divers, tant anciens que modernes, diligemment dépeints au naturel par Luc Dheere, peintre et sculpteur Gantois*. Hacia 1575.

Biblioteca de la Universidad de Gante.

© Verónica Gallego Manzanares

© Editorial Comares, 2026

Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208

18220 Albolote (Granada) España

Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 979-13-7033-130-6 • Depósito legal: Gr. 821/2026

Impresión y encuadernación: COMARES

Esta publicación se enmarca en el proyecto Poder y Representaciones. Transferencias culturales en la Época Moderna —Subproyecto PLACES— Espacios sensoriales y rituales de poder: las plazas públicas de la Monarquía de España entre los siglos xv y xviii. Proyecto financiado por el MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER, UE (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Gobierno de España, ref. PID2024-158439NB-C22)

También forma parte de los resultados obtenidos dentro del proyecto Poder y representaciones culturales en la época moderna. Subproyecto Comunidades sensoriales y comunicación política en el mundo hispánico (siglos xv-xviii) (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Gobierno de España, ref. PID2020-115565GB-C21).

Esta publicación ha contado también con la ayuda: MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por el FSE.

PODER & REPRESENTACIONES
Transferencias culturales
en la Época Moderna



A Charo y Gabi

ABREVIATURAS

AGP	Archivo General de Palacio
AGS	Archivo General de Simancas
AHN	Archivo Histórico Nacional
ARSI	Archivum Romanum Societatis Iesu
ASAP	Archivo della parrocchia di Sant'Anna di Palazzo
ASAV	Archivo di Sant'Andrea della Valle
ASBN	Archivo Storico Banco di Napoli
ASDNa	Archivo Storico Diocesano di Napoli
ASFi	Archivo di Stato di Firenze
ASNa	Archivo di Stato di Napoli
ASRCS	Archivo Storico del Real Conservatorio della Solitariaedad
BNE	Biblioteca Nacional de España
BNF	Bibliothèque Nationale de France
BNN	Biblioteca Nazionale di Napoli
IVDJ	Instituto Valencia de don Juan

ÍNDICE DE FIGURAS

- Fig. 1. Planta de la ciudad de Nápoles con los Quartieri Spagnoli en el centro, 1629
- Fig. 2. Mapa con la distribución de las viviendas de españoles (1577-1623)
- Fig. 3. Mapa con la distribución urbana de las sepulturas de españoles (1598 y 1622)
- Fig. 4. Gráfico con el número total de matrimonios españoles conservados en los registros parroquiales
- Fig. 5. Gráfico con el total de matrimonios de españoles registrados en las parroquias de Sant'Anna di Palazzo y San Sebastiano
- Fig. 6. Gráfico con el total de defunciones de españoles registradas en las parroquias de Sant'Anna di Palazzo y San Sebastiano
- Fig. 7. Privilegios y mercedes económicas otorgados sobre Nápoles por los consejos de Aragón e Italia (siglos XVI-XVII)
- Fig. 8. La viudez en los registros de defunciones de españoles (1597-1648)
- Fig. 9. Luca Giordano, *Madonna del Rosario* (1657). Nápoles, Museo e Real Bosco di Capodimonte
- Fig. 10. Fachada de la iglesia de Santa Maria Maddalena delle Convertite Spagnole (Quartieri Spagnoli)
- Fig. 11. Costituzioni e regole della Real Casa di Nostra Signora della Soledad
- Fig. 12. Defensa de Leonor Carrillo y reclamación de bienes, 1607

ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 1. Número de enlaces que contrajeron individuos españoles en la parroquia de San Giovanni Maggiore (1560-1597)
- Tabla 2. Número de enlaces que contrajeron individuos españoles en la parroquia de Sant'Anna di Palazzo (1598-1641)
- Tabla 3. Número de enlaces que contrajeron individuos españoles en la parroquia de San Sebastiano en Castel dell'Ovo (1581-1641)
- Tabla 4. Mujeres españolas dedicadas al servicio en casas de la élite virreinal
- Tabla 5. Registro de mujeres difuntas proveniente de la parroquia de San Sebastiano (1583-1644)
- Tabla 6. Matrimonios efectuados en la parroquia de San Sebastiano (1583-1644)
- Tabla 7. Administradores de la Real Archicofradía de la Soledad (1590-1622)
- Tabla 8. Mujeres que gobernaron el Real Conservatorio de la Soledad (1590-1609)
- Tabla 9. Doncellas mantenidas por miembros de la élite virreinal
- Tabla 10. Doncellas mantenidas por la Santa Casa
- Tabla 11. Doncellas que formaron parte del servicio de la Santa Casa (1590-1605)
- Tabla 12. Doncellas mantenidas por sus familiares (1590-1605)
- Tabla 13. Lista de los matrimonios que sufragó el fondo Maritaggi del Real Conservatorio de la Soledad (1609-1637)

SUMARIO

AGRADECIMIENTOS	XVII
NOTA DE LA AUTORA	XXI
PRESENTACIÓN	XXIII
PRÓLOGO.....	XXIX
INTRODUCCIÓN	1

1

LA CIUDAD QUE VIVIERON.....	19
I. El sistema defensivo	20
II. Barrios y viviendas.....	23
III. Iglesias y corporaciones de nación	32
IV. La ciudad más allá de la vida.....	37

2

CAMINOS COMPARTIDOS	43
I. El Consejo de Italia y la llegada de españoles.....	44
II. Algunos números	47
III. Presencia militar y activación del desplazamiento	54
IV. La llegada de mujeres y el servicio doméstico.....	61
V. Las que pudieron volver.....	71

3

LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR	77
I. Movilidad y afectos a distancia	78
II. Estrategias familiares y dinámicas matrimoniales.....	84
III. La viudez de las mujeres como factor de cambio.....	95

4

VIDA COTIDIANA Y RELIGIOSIDAD.	103
I. Formas y espacios de sociabilidad	104
II. Devoción y relación con las órdenes religiosas	108
III. Mandas pías: limosnas, pago de misas y fundación de cape- llanías.	117
IV. Donaciones y ornato religioso	128

5

LA ASISTENCIA.	135
I. El cuidado ante la muerte	137
II. Las fundaciones de la nación española.	143
III. El Real Conservatorio de la Soledad para huérfanas de militares	153

6

EN LOS MÁRGENES.	169
I. Magia y divergencia social	171
II. Amores clandestinos, promesas no cumplidas, e ilegitimidad . .	178
III. Prostitución	188
 LO QUE DEJARON	 197
LAS MUJERES DESPLAZADAS.	205
ANEXOS.	215
FUENTES MANUSCRITAS	235
FUENTES LITERARIAS.	239
BIBLIOGRAFÍA	243

AGRADECIMIENTOS

Este libro nace de la revisión y actualización de mi tesis doctoral, defendida en septiembre de 2023 en la Universitat de Barcelona. Tuve el privilegio de presentarla ante un tribunal compuesto por los profesores Bernardo J. García, Elisa Novi-Chavarría y Mariela Fargas, a quienes deseo expresar mi más sincero agradecimiento por la lectura atenta de aquel trabajo y por las valiosas sugerencias que, más allá de su rigor académico, fueron también un estímulo personal. Muchas de sus observaciones han encontrado aquí su lugar, contribuyendo a enriquecer estas páginas y a darles una forma más madura y completa. Estaré siempre en deuda con Joan-Lluís Palos e Ida Mauro, directores de la tesis, por la confianza y la libertad absoluta con la que guiaron mi investigación. También quiero agradecer a todos los miembros del proyecto Poder y Representación, al que pertenezco desde mis inicios como doctoranda y gracias al cual obtuve un contrato FPI del entonces Ministerio de Economía y Competitividad, que hizo posible esta investigación. No se me puede olvidar la experiencia en la Universiteit de Leiden, queriendo agradecer también al profesor Raymond Fagel las lecturas que me recomendó, las cuales han enriquecido las reflexiones teóricas que acompañan a esta investigación. También al profesor Maurits Ebben, aunque se despedía de la universidad, siempre sacó tiempo durante los dos meses que estuve para poder aconsejarme sobre mi trabajo.

Compartir facultad, proyectos e inquietudes durante casi cinco años ha marcado profundamente mi trayectoria, y tuve la fortuna de coincidir con compañeros que son también amigos. A Ginés, Carlota, Miriam, Elena y Marta agradezco esos días y las llamadas en las que hablar de nada estaba bien. También a José Lozano, siempre a caballo entre

Valencia, Nápoles y Palermo. No hay nada mejor que las investigaciones se crucen con compañeros que siempre estén dispuestos a hacerte mejorar. El Área de Historia Moderna de la Universitat de Barcelona me ofreció una de las etapas más intensas y felices de mi vida. Allí encontré no solo un espacio de aprendizaje y crecimiento, sino también un grupo de compañeros y amigos —Daniel, Alfredo, Iván y Milena— que me recibió con los brazos abiertos para hacer de aquel tiempo una experiencia inolvidable. Gracias al profesor Andrea Caracausi y a los compañeros del proyecto *Work, Workplaces and Mobility in Preindustrial Italy: A Gender Perspective* he podido continuar mi camino en la Università degli Studi di Padova. Guardo un especial agradecimiento hacia Piero Ventura, Giovanni Muto y Gemma Colesanti, por sus conversaciones siempre enriquecedoras y por su generosa disponibilidad en el complejo mundo de archivos y bibliotecas. Mi gratitud alcanza también a Concetta Damiani, quien en plena pandemia me abrió las puertas del archivo de la Soledad. Y, de manera muy especial, a la señora Carmen y a las mujeres de los Quartieri Spagnoli que me acogieron para trabajar los fondos de la Parroquia de Sant'Anna di Palazzo, mientras preparaban material escolar, ropa y alimentos para quienes más lo necesitaban. Ojalá siga encontrándolas siempre en esas calles.

La tesis fue reconocida con el XII Premio AEIHM a tesis doctorales, otorgado por la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres, y con el premio a la mejor tesis doctoral defendida en 2023 sobre la Corona de Aragón, concedido por la Association of Historians of the Crown of Aragon. Deseo expresar mi sincera gratitud a quienes consideraron que mi trabajo merecía tal distinción. Gracias al galardón concedido por la AEIHM, este libro ha podido salir adelante. Mi reconocimiento más profundo es para María Cruz de Carlos Varona, por su ayuda en el proceso de publicación del manuscrito, así como a Sergio Ramiro Ramírez y Rosario Ruiz Franco, actual presidenta de la asociación, por el apoyo demostrado.

El trabajo más difícil, sin embargo, ha estado fuera del mundo académico. Allí me han acompañado muchas personas, tanto las que llegaron hace poco como las que me acompañan desde siempre. A mis amigos de Madrid y Torrejón: Celia, Noe, Vero, Miguel, Laura P., Laura T., Tali, Aurora, Pilar, Nico, Clara, Sonia, Álvaro y Andrés. A mi familia de Barcelona y de Geografía: Laura, Julia, Laia, Damián, Xavi, Eli y Carles. A todos vosotros, gracias por hacer que las distancias no existan, por comprender los planes pospuestos, mis ausencias y por darme fuerzas allí donde más las necesitaba.

Y, por último, mi mayor agradecimiento es para quienes me sostienen cada día: mi familia. A mi abuela Petra, por todas sus historias, de las que se acuerda y de las que no. A mi hermano Manuel, y a Lara. A Carlos. Pero, sobre todo, a Charo y Gabi, mis padres. Este libro y todo lo que soy es gracias a vosotros.

NOTA DE LA AUTORA

¿Por qué decidí estudiar los desplazamientos de las mujeres? Tal vez porque ese interés forma parte de mi propia historia. El tema de la movilidad femenina en el Mediterráneo se enlaza directamente con lo que ha sido mi vida en los últimos doce años. En el curso 2013/2014 dejé la Universidad Complutense, donde estudiaba el grado en Historia, para emprender un viaje hacia el sur de Italia gracias a una beca de diez meses en la Università degli Studi di Salerno. ¡Bendito Erasmus! Desde entonces, Italia —y, especialmente, Nápoles— se han convertido en una suerte de hogar elegido del que no logro, ni quiero, desprenderme. Quizá por eso he de advertir que este libro es también un viaje personal, escrito entre aeropuertos, apartamentos minúsculos, bibliotecas y cafés infinitos; hecho de idas y vueltas, a partir de preguntas que son tanto mías como de aquellas mujeres que lo habitan y habitaron. Ahora, al concluirlo, siento que deja de pertenecerme. Los relatos y las vidas que lo recorren se abren a nuevas lecturas, a interpretaciones que ya no dependen de mí. Ojalá este libro siga su propio camino. Que se desplace, que encuentre otras formas de pensar, y que en cada lectura vuelva, de algún modo, a empezar.

Madrid, septiembre de 2025.

PRESENTACIÓN

VIDAS RECONSTRUIDAS

JOAN-LLUÍS PALOS

He tenido ocasión de asistir a todo el proceso de gestación de este libro y, por ello, debo empezar reconociendo que, afortunadamente, el resultado final está muy lejos de lo que esperaba de él cuando daba sus primeros pasos. Era la primavera de 2018 y acababa de conocer a Verónica Gallego Manzanares, recién llegada a Barcelona para emprender su investigación doctoral. Hasta ese momento sabía de ella solo a través del profesor Bernardo García, quien le había acompañado en sus primeros pasos por la historia napolitana, y del doctor Attilio Antonelli, con quien había colaborado en el ambicioso proyecto *Ceremoniali*, que ya por aquellas fechas había producido varios volúmenes admirables sobre los rituales de los virreyes españoles.

Confieso que mi propuesta durante las primeras conversaciones que mantuvimos fue de lo más convencional: «podrías estudiar», le dije, «el papel que desempeñaron algunas virreinas de Nápoles durante los siglos XVI y XVII como mediadoras culturales entre Italia y España». Pensaba entonces —y sigo pensando— que se trata de un campo de estudio que merece mucha más atención de la que ha recibido hasta ahora. A fin de cuentas, mujeres como María de Zúñiga y Avellaneda, esposa del VI conde de Miranda (virrey entre 1586 y 1595), Mencía de Zúñiga y Requesens, esposa del VIII conde de Benavente (virrey entre 1603 y 1610); Catalina de Zúñiga y Sandoval, hermana del favorito real, el duque de Lerma, y esposa del VI conde de Lemos (virrey entre 1599 y 1601), Catalina de Sandoval y Rojas, hija del duque de Lerma y esposa del VII conde de Lemos (virrey entre 1610-1617); o Leonor de Guzmán, hermana del conde-duque de Olivares y esposa del VI conde de Monteverrey (virrey entre 1631 y 1637), impulsaron con su patrocinio una caudalosa transferencia de ideas y gustos entre ambas penínsulas.

Esta propuesta resultaba coherente con la línea de trabajo del proyecto *Poder y Representaciones Culturales en la Época Moderna*, en el que se enmarcaba su investigación y que, pocos meses antes, había producido un libro colectivo titulado *Visiones Cruzadas*, dedicado a explorar las circulaciones culturales entre el Reino de Nápoles y la península ibérica¹. ¿Qué tenía entonces de convencional? Básicamente, que adoptaba una perspectiva de las mujeres como un simple «complemento» de la acción de sus esposos, los virreyes.

Por fortuna, la autora pudo contar en esos primeros compases con otras interlocuciones. Una de ellas fue la de la profesora Ida Mauro, quien subrayó la conveniencia de perfilar con mayor precisión la numerosa comunidad de mujeres españolas establecidas en Nápoles. Dicha comunidad estaba formada no solo por virreinas y damas de alcurnia, sino también por muchas otras de extracción social humilde que habían llegado a la ciudad del Vesubio acompañando a sus padres, maridos y hermanos, o bien como parte del séquito y servicio de nobles y altos funcionarios. No le costó mucho esfuerzo convencerla para que reorientara sus pasos en esa dirección. Desde luego, mucho menos del que ella misma tuvo que hacer para convencerme a mí, no tanto del interés como de su viabilidad. «Demuéstrame que esta investigación es posible», recuerdo que le dije antes de que emprendiera su primera incursión en los archivos napolitanos. Y lo hizo.

En las semanas siguientes empecé a recibir correos que rezumaban entusiasmo por las nuevas amistades que estaba realizando gracias a los documentos del Archivio di Stato di Napoli, de los fondos de las corporaciones religiosas y del Archivio Diocesano, o de los diversos registros parroquiales de la ciudad. Eran mujeres a las que, con paciencia, estaba rescatando del olvido secular: Isabel Acemillas, fallecida en 1600, que al quedar viuda del capitán Francisco Saavedra se trasladó a convivir con otras españolas en similar situación como Juana Montero y María Coscolino, viuda a su vez del alférez Francisco León Lezcano; de Juana de los Santos, atendida en su última enfermedad por su vecina Juana García, a cuya criada dejó toda su herencia al morir en 1584; las hermanas María y Elvira de Añasco, nacidas en 1589 y 1590, hijas de Beatriz Ribera y el capitán Fernando Añasco, que, al enviudar, internó en el Real Conservatorio de la Soledad, desde donde fueron trasladadas al Real Monasterio de la

¹ MAURO, Ida; VICECONTE, Milena, PALOS, Joan-Lluís (eds.), *Visiones cruzadas. Los virreyes de Nápoles y la imagen de la Monarquía de España en el Barroco* (Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2018) <https://www.ub.edu/enbach/>

Concepción; de Gerónima y Victoria, hijas del comerciante catalán Luis Cruelles, condenadas por herejía a vivir recluidas en el monasterio de la Consolación; María de las Cuevas, hija de uno de los cirujanos del hospital de Santiago de los Españoles, que tuvo un hijo fuera del matrimonio y fue condenada por practicar la magia; la viuda Catalina Ortiz, que se ganaba la vida alquilando lechos en su casa de la céntrica vía Toledo, siguiendo el ejemplo de lo que hacía Ana de Vílchez, viuda del soldado Miguel Vílchez, en los Quartieri Spagnoli; Sebastiana Rogelio, criada del capitán Antonio Cornejo, que prestó sus servicios —¡Dios sabe cuáles!— en diversas compañías militares; y Ana Isabel Sánchez, hija ilegítima de Juan Ferrer, a quien su padre encerró en el Real Conservatorio de la Soledad mientras buscaba un marido que quisiera hacerse cargo de ella. La investigación de Verónica Gallego Manzanares empezaba a tomar forma como una auténtica operación de rescate de vidas sumergidas en el fondo de los archivos.

Y en estas andaba cuando la pandemia de la COVID-19 le impidió seguir rastreando otros lugares en los que sus nuevas amigas habían dejado huella. El confinamiento le permitió, sin embargo, tomarse un tiempo de reflexión sobre el sentido de esas vidas. Este fue el motivo de algunas de las conversaciones que tuvimos en el Forn Mistral —nuestro punto de encuentro, dadas las restricciones de acceso a los edificios universitarios—, un local habitual para entusiastas degustadores de sus famosas *ensaïmades farcides*, pero que en aquellas fechas se encontraba a nuestra entera disposición.

¿Qué mensajes transmitían la existencia de esas mujeres? El más obvio era que se trataba de vidas profundamente marcadas por las exigencias de un modelo de imperio basado en el control del espacio, que requería la presencia sobre el terreno de agentes encargados de garantizar la sumisión a los monarcas. Un modelo imperial que fue, en definitiva, causante de grandes desplazamientos de población. Impulsadas por esa corriente, todas ellas compartieron la experiencia de abandonar su lugar de origen en la península ibérica, siendo en ocasiones muy jóvenes, niñas en no pocos casos. Solo a partir de las investigaciones sobre América hemos empezado a ser conscientes del elevado número de mujeres desplazadas a causa del imperio, como demuestran los trabajos de Ida Altman o de Amelia Almorza Hidalgo².

² ALMORZA HIDALGO, Amelia «No se hace pueblo sin ellas». *Mujeres españolas en el Virreinato de Perú: emigración y movilidad social (siglos XVI-XVII)* (Madrid: CSIC-Universidad de Sevilla-Diputación de Sevilla, 2018); ALTMAN, Ida, «Spanish Women

Ni que decir tiene que la experiencia del desplazamiento fue muy diversa según la condición social de cada una. A lo largo de los más de doscientos años de dominación española, Nápoles vio llegar, al socaire del esplendor de su corte virreinal, a un considerable número de damas de alto rango. Si bien parece que la mayoría regresó a la península ibérica al cabo de pocos años, no faltaron quienes contrajeron matrimonios con nobles y potentados locales, engrosando así el número de lo que la autora denomina *matrimonios transnacionales*, una práctica con larga tradición desde la conquista del *Regno* por el rey Alfonso el Magnánimo a mediados del siglo xv. La inmensa mayoría, sin embargo, fueron mujeres de baja extracción social: un tercio de las que llegaron entre 1580 y 1640 recibió la consideración de criadas o sirvientas. Destinadas a vivir hacinadas en los Quartieri Spagnoli —el nuevo barrio promovido por el virrey Pedro de Toledo en la pendiente que conducía a la cartuja de San Martino, una suerte de ciudad segregada, de calles empinadas y estrechas—, se integraron en un entorno difícil y marginal.

En la medida en que trasladaron formas de vida y prácticas simbólicas, particularmente de carácter social y devocional, esas mujeres contribuyeron a perimetrar un campo cultural que agilizó la circulación de mensajes de aceptación de la hegemonía española. La autora defiende abiertamente que «su contribución fue decisiva para consolidar el entramado defensivo y político que sostenía la presencia hispánica en Nápoles». ¿Significa esto que deberían ser consideradas agentes de dominación? Si así fuera, la imagen del Imperio español, presentado habitualmente como un imperio de soldados, burócratas, religiosos y, más recientemente, de ingenieros —por supuesto, todos varones—, debería redibujarse para incluir también a las mujeres.

De lo que no cabe duda es de que, además de contribuir a fortalecer un sistema de dominación, muchas de ellas fueron también sus víctimas cuando, tiempo después de su llegada a Nápoles, quedaron abandonadas a su suerte, ya fuera por la defunción o por la partida de hombres que nunca regresaron. No faltaron aquellas que descubrieron, en un entorno marcado por los desórdenes sociales, que no eran las únicas en la vida de quienes las habían llevado hasta allí. Tras la experiencia

and the Indies: Transatlantic Migration in the Early Modern Period», en M. Anore Horton (eds.), *New Perspectives on Women and Migration in Colonial Latin America* (Princeton: PLAS, 2001), pp. 21-46.

del desplazamiento, llegó la del desamparo. ¿Cómo afrontar su nueva situación? Regresar a España fue una opción para algunas, como queda de manifiesto en las solicitudes que presentaron para obtener la autorización pertinente. Pero no para la mayoría. ¿Regresar? ¿Con qué recursos? ¿Y a dónde ir? Las más afortunadas recibieron una herencia que les permitió sobrevivir con mayor o menor dignidad. Algunas, como Hipólita Zaragoza, lograron emprender una actividad económica basada en la explotación agraria y la comercialización de los frutos, que en su caso vendía a los religiosos del Monasterio de Montecalvario en los *Quartieri Spagnoli*.

A la mayoría, en cambio, les quedó poco más que confiar en las organizaciones de beneficencia. Las informaciones aportadas por Verónica Gallego son muy elocuentes en este sentido. La fundación de instituciones como el Real Monasterio de la Concepción, el Real Conservatorio de la Soledad o el Real Monasterio de la Magdalena, específicamente destinadas a asistirles, da cuenta de la magnitud de esta realidad. Quienes no pudieron beneficiarse de ellas acabaron arrojadas a los márgenes de la sociedad, víctimas en ocasiones del hampa que controlaba la vida napolitana. Si los *Quartieri* fueron el área con mayor concentración de burdeles, no fue por casualidad. La fuerte presencia militar se beneficiaba de muchas de estas mujeres que acabaron por ejercer como meretrices, o en el mejor de los casos, como regentas.

Fueron víctimas, sí, pero no resignadas e inmóviles. Una de las principales contribuciones de este libro es que no se limita a regodearse en el limitado discurso de la damnificación. No por casualidad, el término «agencia» aparece con tanta frecuencia en sus páginas. Muchas de sus protagonistas fueron capaces de tomar las riendas de su existencia en circunstancias extremadamente difíciles. Los casos ya mencionados de Isabel Acemillas, María Coscolino, María Lezcano, Juana Montero, o de Juana de los Santos y su amiga Juana García, son solo algunos ejemplos de las muchas mujeres que se organizaron para convivir y afrontar juntas las penurias. ¿Mujeres solas o consorciadas? Mujeres sospechosas, a los ojos de los inquisidores. No por simple coincidencia, los registros del Tribunal del Santo Oficio contienen tantas noticias de mujeres españolas en Nápoles. La madrileña María de Escalada fue acusada en 1593 de practicar la hechicería; Isabel Sarmiento, en 1598, por practicar la magia, el mismo delito que se imputó a María de las Cuevas; las hermanas Livia y Beatriz Fernández, en 1569, por herejía formal, igual que Gerónima y Victoria Cruelles; o Catalina Ortiz, por conductas morales escandalosas.

Este no es, como esperaba inicialmente, un libro sobre la mediación cultural de las virreinas de Nápoles. Tampoco es un libro más sobre las dificultades que las mujeres hubieron de afrontar para abrirse paso en un mundo patriarcal. Es, ante todo, un libro en la mejor tradición de las propuestas de Natalie Zemon Davis. Un estudio sobre mujeres que, atravesadas por el desplazamiento y, en ocasiones, por el abandono, afrontaron con determinación admirable el reto de *reconstruir* sus vidas.



Mujeres desplazadas se adentra en una parte de la historia apenas contada: la de aquellas mujeres que debieron abandonar su lugar de origen en busca de un presente mejor. En la Nápoles virreinal, una de las grandes ciudades de la Europa de la Edad Moderna, nobles y criadas; esposas, viudas y huérfanas de militares vivieron experiencias marcadas por la incertidumbre y lo desconocido, pero también por la necesidad de reconfigurar sus trayectorias y adaptarse a nuevas realidades.

De forma original, la obra traslada los grandes relatos políticos hacia las experiencias cotidianas. A partir de las acciones de las propias mujeres, reconstruye los vínculos tejidos en torno al cuidado, la solidaridad, la creación y ruptura de redes de apoyo en los barrios que vivieron. Allí donde las instituciones no alcanzaron, fueron ellas quienes articularon formas de organización capaces de sostener la vida en una ciudad en constante movimiento, contribuyendo a definir la presencia española en el Mediterráneo. Desde el espacio doméstico hasta las propias calles, el libro muestra cómo este tipo de desplazamientos fue fundamental para el sostenimiento del mundo virreinal.

Dirigido tanto a especialistas como a lectores interesados, el libro invita a repensar la monarquía desde una perspectiva más amplia, con el convencimiento de que su construcción no puede entenderse sin reparar en la vida de las mujeres que se desplazaron entre sus territorios.



COMARES
editorial

ISBN 979-13-7033-130-6



9 791370 331306